

# Info Mujeres 50

Alcaldía de Bogotá

© Secretaría Distrital de la  
Mujer, 2019

Observatorio de  
Mujeres y Equidad de  
Género de Bogotá, OMEG

Dirección de Gestión del  
Conocimiento

Avenida El Dorado,  
calle 26 No. 69-76, torre 1, piso 9  
PBX: 316 90 01

Sitio web  
<http://omeg.sdmujer.gov.co/OMEG/>  
Correo electrónico  
[dir\\_gestionconocimiento@sdmujer.gov.co](mailto:dir_gestionconocimiento@sdmujer.gov.co)



Elaboración y procesamientos  
Brigide Monroy Olmos

Revisión, diseño y diagramación  
Martha Patricia Jiménez R.

## Condiciones de los hogares con jefa mujer a la luz de la ENCV 2018



**D**urante siglos, la jefatura del hogar ha estado principalmente en cabeza de los hombres, en especial por representar el sustento económico de la familia, hecho que se convirtió en símbolo de poder y máxima autoridad, mientras que la mujer ha desempeñado las labores domésticas y de cuidado de otras personas. Con la incorporación de la mujer en el mercado laboral, han cambiado las relaciones en la familia, pero las estructuras patriarcales de la sociedad persisten y han recargado la actividad de las mujeres, de manera que, aparte de generar ingresos mediante el trabajo remunerado, ha tenido que seguir con el trabajo doméstico no remunerado, lo cual se resume en dobles y hasta triples jornadas, con responsabilidades adentro y afuera del hogar.

Pero, también, la conformación de los hogares ha cambiado con el pasar de los años. La estructura de la familia tradicional papá-mamá-hijas-hijos, con jefe hombre, ya no es única, pues cada día son más frecuentes las formas alternativas de familia, incluida la de mujeres cabezas de hogar, que son más susceptibles de presentar condiciones

de vulnerabilidad tanto social como económica, situación que se puede observar a la luz de los resultados de la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ENCV) 2018, instrumento que el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) aplica cada año. En esta última versión se incluyen nueve regiones del país (Antioquia, Bogotá, Caribe, Central, Oriental, Orinoquia–Amazonia, Pacífica, San Andrés y Valle del Cauca).

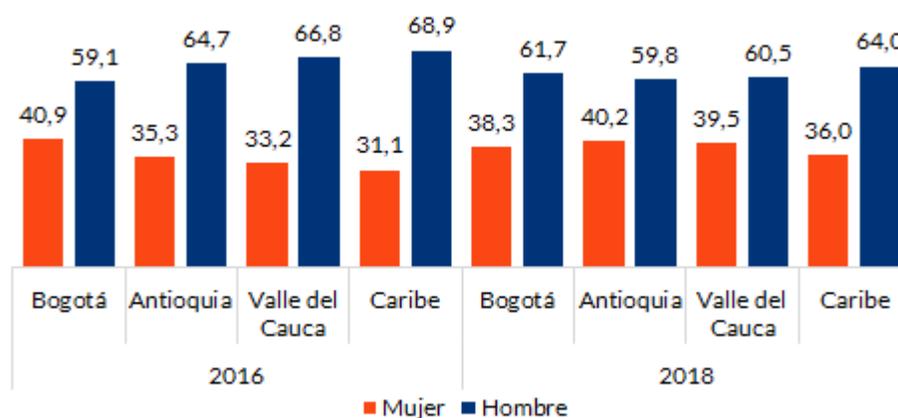
Dado que la ENCV ofrece datos por hogares y por personas, el OMEG ha elaborado dos InfoMujeres con análisis para ambas variables. En este número, se abordan las cifras relacionadas con los hogares y, en el siguiente, las que se refieren a información sobre las personas, a través de comparaciones entre las cuatro principales regiones colombianas.

## Las jefaturas de hogar

Según la ENCV 2018, la región con mayor proporción de hogares con jefas mujeres es Antioquia (40,2%), en tanto Bogotá presenta una disminución de 2,6 puntos porcentuales (p.p.) entre 2016 y 2018, mientras las demás regiones seleccionadas para este análisis registran aumentos (gráfico 1), entre los que se destaca el del Valle del Cauca, con 6,3 p.p. Al observar el comportamiento nacional, se evidencia un aumento de 2,1 p.p., al pasar del 34,8% al 36,9% entre 2016 y 2018.

Es de anotar, que no necesariamente la mujer jefa de hogar está sola a cargo de su familia, pero el concepto sí corresponde en su mayoría a mujeres solas que les toca asumir todas las responsabilidades económicas y de cuidado de sus hijas e hijos e, incluso, de otras personas vulnerables.

**Gráfico 1. Distribución porcentual de hogares, según sexo de quien ejerce la jefatura. Principales regiones de Colombia, 2016 y 2018**



Fuente: DANE, Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ENCV). Cálculos del OMEG, SDMujer<sup>1</sup>.

## Tenencia de la vivienda

Para las mujeres jefas de hogar, ser propietarias de una vivienda es una condición no fácil de alcanzar, debido a que el acceso a la propiedad, entre otros aspectos, ha sido desigual para las mujeres en la historia y Colombia no ha sido la excepción. Así, aquellas mujeres casadas perdían todo acceso a la propiedad y quedaban bajo la potestad del marido, porque las leyes le concedían al esposo derechos y obligaciones sobre la mujer y sus propiedades impidiéndoles cualquier tipo de transacción financiera sin la autorización del cónyuge. Con la Ley 28 de 1932, se le dio a las mujeres casadas la capacidad para disponer y administrar los bienes de su propiedad. No obstante, “Colombia reconoció por primera vez los derechos de las mujeres a la tierra en 1988, en la Ley 30, de Reforma Agraria. Allí se estableció que, en los programas de reforma, la titulación y adjudicación de tierras tenían que hacerse a nombre de la pareja, cualquiera que fuese su situación marital”, afirma Magdala Velásquez<sup>2</sup>.

En la actualidad, desde el punto de vista legal, las mujeres tienen igualdad de derechos en lo que se refiere a la propiedad, razón por la cual la brecha en el acceso entre hombres y mujeres ha disminuido sustancialmente, como indican los resultados de la ENCV 2018.

El 47,4% de los hogares con jefatura femenina en Bogotá (cerca de 510.000) tienen vivienda propia (39,6% totalmente pagada y 7,8% la están pagando), cifra superior a la de las regiones de Antioquia (46,7%) y Valle del Cauca (44,3%) e inferior a la de la región Caribe (53,8%).

Llama la atención que Bogotá registra la cifra más alta de jefas de hogar que viven en arriendo (43,8%), en relación con la región Caribe (20,6%), Antioquia (37,1%) y Valle del Cauca (37,8%). De los hogares con jefatura femenina con vivienda propia pagada, el 90,7% figuran en la escritura, mientras que en la región Caribe esa proporción es del 57,4%, en Antioquia 82,3% y en Valle del Cauca 89,0%.

## Condiciones de pobreza

No existe una sola definición de pobreza, ya que esta puede referirse a carencias materiales, a falta de recursos económicos, a condición social o a todas ellas. Por ello, puede hablarse de un criterio propio de cada persona sobre qué considera ser pobre; es entonces cuando se habla de pobreza subjetiva. La ENCV 2018 indagó entre los hogares encuestados si sus miembros se perciben como pobres. En el cuadro 1, se observa que la región Caribe es en la que más hogares con jefas mujeres se consideran pobres (29,9%) y Bogotá es en la que se encuentra la menor proporción (5,3%). Sin embargo, en tres de los cuatro territorios la pobreza subjetiva es más alta entre las mujeres jefas de hogar que entre los hombres jefas (la excepción es Antioquia). La mayor brecha entre mujeres y hombres se halla en la región del Valle del Cauca, con 3,3 p.p., seguida muy de cerca por Bogotá, con 3,2 p.p.

Asimismo, los ingresos determinan la capacidad adquisitiva de bienes y servicios de los hogares, que determina y delimita el acceso a los alimentos, la estructura de las viviendas, la educación y, en general, todos los componentes que se asocian a la calidad de vida; entre menos ingresos tenga un hogar más carencias va a presentar, aunque en esa ecuación influye, desde luego, el número de miembros del hogar.

Como en otros análisis previos, en lo que hace referencia a los ingresos del hogar (cuadro 2), se observa que el Caribe es la región donde más hogares con jefa mujer informan que los ingresos no alcanzan para cubrir los gastos mínimos (54,8%). Una situación opuesta se observa en Bogotá, ya que es la región con mayor

**Cuadro 1. Distribución porcentual de pobreza subjetiva por hogar según sexo de quien ejerce la jefatura. Principales regiones de Colombia, 2018**

Región	Mujer	Hombre	Brecha
Bogotá	5,3	2,1	3,2
Antioquia	12,8	13,6	-0,8
Valle del Cauca	11,8	8,4	3,3
Caribe	29,9	27,6	2,3

**Cuadro 2. Distribución porcentual de opiniones sobre para qué alcanzan los ingresos, según sexo de quien ejerce la jefatura. Principales regiones de Colombia, 2018**

Los ingresos...	Bogotá		Antioquia		Valle del Cauca		Caribe	
	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre
No alcanzan para cubrir los gastos mínimos	24,9	24,3	32,3	32,0	34,1	33,8	54,8	56,1
Solo alcanzan para cubrir los gastos mínimos	53,3	53,1	56,2	56,6	55,9	55,7	41,5	40,2
Cubren más que los gastos mínimos	21,8	22,7	11,5	11,4	10,0	10,5	3,7	3,8

proporción de jefas que consideran que los ingresos cubren más allá de los gastos mínimos. Las cifras entre hogares con jefatura femenina y masculina no presentan diferencias significativas en ninguna de las opciones de respuesta.

Para el año 2018, se estimó que el 5,3% de los hogares con jefatura femenina en Bogotá son pobres, según el índice de pobreza multidimensional (IPM); por su parte, la región Caribe presenta una prevalencia del 29,9% de hogares en esta condición, Antioquia del 12,8% y el Valle del Cauca del 11,8%.

## Hacinamiento

Cuando más de tres personas usan un cuarto para dormir, se habla de hacinamiento. De acuerdo con la ENCV 2018, en la región Caribe existen más hogares con jefa mujer que viven en hacinamiento (19,0%), en tanto la cifra más baja se halla en Valle del Cauca (5,5%), seguida de cerca por Bogotá (5,6%). Entre sexos, las proporciones no tienen diferencias significativas (gráfico 2).

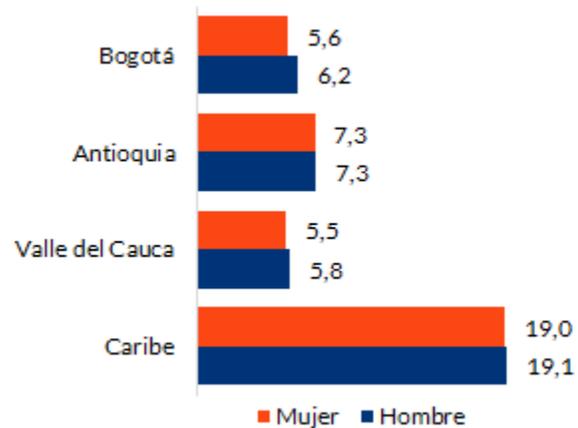
## Prácticas medioambientales

La población mundial aumenta cada día y, con ella, crecen el consumo per cápita y los residuos sólidos, contaminantes y no biodegradables, que no siempre son bien tratados y contaminan los suelos, el aire y las aguas. Pese a la preocupación de Naciones Unidas y a la acción de un creciente número de organizaciones medioambientales, la naturaleza y todos los seres vivos que habitamos en la Tierra estamos seriamente amenazados, si no ya afectados, por las consecuencias del cambio climático y del uso irracional de recursos, entre otros muchos factores. En ese sentido, las buenas prácticas ambientales son pequeñas acciones en las actividades diarias de las personas que promueven una relación amigable con el medio ambiente, con la pretensión de disminuir ese impacto negativo en el planeta y sus habitantes.

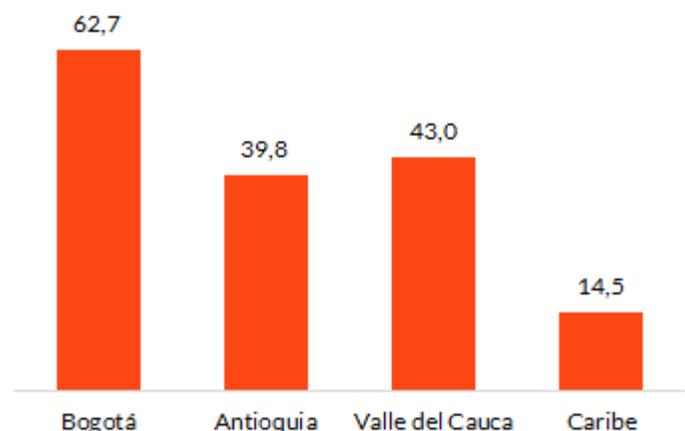
Colombia no es un país con una cultura de manejo adecuado de residuos. Todo lo contrario, enfrenta una difícil situación en sus principales regiones, ya sea porque los rellenos sanitarios están en su máxima capacidad o porque están terminando su ciclo o porque los residuos sólidos son inadecuadamente desechados. Y el problema surge desde el origen, como lo demuestran los resultados de la ENCV 2018; así, la cifra de hogares que hacen un manejo adecuado de los residuos es muy pequeña. Según el gráfico 3, entre los hogares con jefatura femenina, la región que clasifica más las basuras es Bogotá (62,7%) y la que menos es la Caribe (14,5%). Las proporciones entre sexos no difieren sustantivamente.

*El desmesurado crecimiento en el volumen de los residuos en la sociedad actual está poniendo en peligro la capacidad de la naturaleza para mantener nuestras necesidades y las de futuras generaciones<sup>3</sup>*

**Gráfico 2. Distribución porcentual de hacinamiento según sexo de quien ejerce la jefatura de hogar. Principales regiones de Colombia, 2018**



**Gráfico 3. Distribución porcentual de hogares con jefatura femenina que sí clasifican las basuras. Principales regiones de Colombia, 2018**



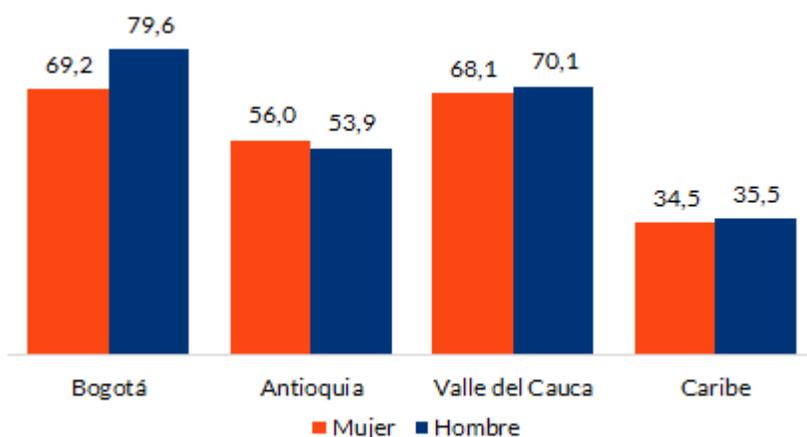
En la misma línea, las regiones donde los hogares con jefa mujer realizan mejores prácticas ambientales, en particular las relacionadas con el uso de los servicios públicos domiciliarios, son Bogotá y Valle del Cauca, como se muestra en el cuadro 3, mientras en la región Caribe se aprecia el más bajo nivel de prácticas amigables con el ambiente.

**Cuadro 3. Prácticas de ahorro en el consumo de energía eléctrica y agua potable en hogares con jefatura femenina. Principales regiones de Colombia, 2018**

Práctica	Bogotá	Antioquia	Caribe	Valle del Cauca
Usar bombillas de bajo consumo	95,9	87,9	75,0	91,4
Apagar luces	92,7	92,0	82,2	96,4
Planchar la mayor cantidad de ropa en cada ocasión o no planchar	64,8	66,3	44,5	74,1
Desconectar aparatos eléctricos	73,5	62,5	69,5	78,4
Reutilizar agua	51,6	29,6	36,9	42,8
Recolectar agua lluvia	14,3	17,9	28,6	20,8
Usar tanque sanitario de bajo consumo de agua	51,3	30,9	22,3	43,0
Usar economizadores de agua para ducha y grifería	33,2	11,9	4,4	20,6

## Internet: acceso

**Gráfico 4. Distribución porcentual de hogares con servicio de internet, según sexo de quien ejerce la jefatura de hogar. Principales regiones de Colombia, 2018**



En el mundo actual, internet es una herramienta principal para el acceso a la información y las comunicaciones, fundamental en la formación de conocimiento y en las nuevas formas de relaciones sociales, entre otros aspectos, pero en Colombia no todos los hogares tienen acceso a la red.

De las regiones que aquí se analizan, Bogotá y Valle del Cauca tienen las cifras más altas de acceso al servicio de internet tanto en mujeres como en hombres (gráfico 4); entre las jefas de hogar, las proporciones se acercan a 7 de cada 10 hogares, en tanto en la Caribe no llega a 4 de cada 10 hogares. Por otro

lado, en tres de las regiones los hogares conducidos por hombres superan los de mujeres (salvo Antioquia), aunque, si bien Bogotá muestra mayores niveles de acceso, es la que mayor brecha entre sexos registra, con 10,4 p.p. a favor de los hombres.

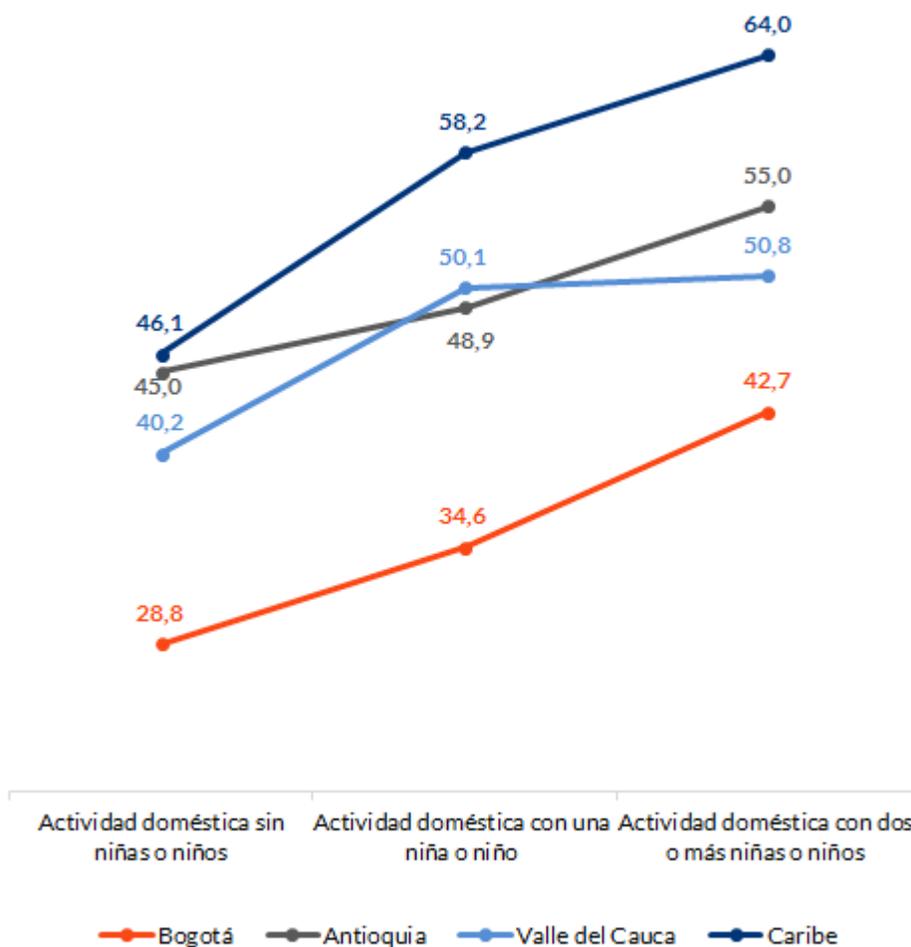
## Trabajo doméstico en relación con las labores de cuidado

A pesar de algunos avances, la cultura patriarcal y machista persiste en nuestro medio y ha subordinado a las mujeres. Como consecuencia, las mujeres, como ya se anotó, tienen la mayor carga de las labores domésticas y de cuidado; sin embargo, la carga total de este trabajo de las mujeres aumenta de forma directamente

proporcional a la presencia de niñas o niños en el hogar, como es lógico. En tal sentido, las mujeres de 12 años y más en cuyo hogar no hay menores realizan menos actividades domésticas que aquellas en cuyo hogar hay una niña o un niño menor de 5 años y estas, a su vez, tienen menos carga doméstica que aquellas que en su hogar tienen dos o más infantes.

La ENCV 2018 confirma esta lógica en todas las regiones. En el gráfico 5, se lee la tendencia creciente según el número de menores de 5 años y, además, que en la Caribe se observan las cifras más altas en todas las categorías y en Bogotá las más bajas.

**Gráfico 5. Distribución porcentual de mujeres de 12 años y más, según presencia de niñas y niños menores de 5 años en el hogar. Principales regiones de Colombia, 2018**



En resumen, entre las regiones seleccionadas para este análisis, en la mayoría de las variables la Caribe evidencia la más alta vulnerabilidad en los hogares con jefatura femenina, mientras en Bogotá se observa un mejoramiento de las condiciones que les permiten a estos hogares encabezados por mujeres una mejor calidad de vida, aunque faltan muchos avances, en particular en el cierre de brechas con relación a los hogares con jefe hombre. Sin embargo, no se puede dejar de lado que, entre los factores que determinan el concepto de calidad de vida, se encuentran los ingresos, la calidad del trabajo remunerado y el nivel del no remunerado, la no contaminación del aire, el suelo y el agua, la preservación de la naturaleza y sus recursos, además de la salud, la educación, la recreación, la paz, la seguridad y la vivienda.

## Notas

- 1) Esta fuente es la misma para todos los cuadros y los gráficos contenidos en la publicación.
- 2) Velásquez Toro, Magdala (2016). Las mujeres y la propiedad. Consultado en septiembre de 2019 en <http://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-149/las-mujeres-y-la-propiedad>
- 3) Universidad Nacional de Mar del Plata, Grupo de Investigación de Economía Ecológica (2016). La basura: consecuencias ambientales y desafíos. Consultado en <https://eco.mdp.edu.ar/institucional/eco-enlaces/1611-la-basura-consecuencias-ambientales-y-desafios>